

¡Tú importas!

Por títeres Jesús es tu amigo
Usado con permiso

Propósito: La importancia del hombre para Dios.

Personajes: Voz- Nena- José- Papá- Hermano- Un hombre- Una biblia.

Escenografía: Primera parte: la calle- Segunda parte: una casa y un chiquero- Tercera parte: La calle.

(Música)

(Sonido de trafico...sonido gente... pasos... risas)

(Entra José)

José: ¡Uy! Qué gentío... La verdad es que uno se siente chiquito delante de tanto lío. Los coches, la gente, es como si a nadie le importara quien soy yo, capaz que me atropella un carro y nadie se daría cuenta. Total, ¿a quién le importo yo?

(Trueno... silencio...)

Voz: ¡Tú importas!

José: ¿Quién? ¿Yo?

Voz: Sí, tu...

José: ¿Quién lo dice?

Voz: Jesús lo dice...

Voz de la Nena: Yo los amo a ustedes como el padre me ama a mí... Juan 15:9

José: ¿Quién es Jesús?

Voz: Es el Hijo de Dios, él fue quien hizo todo...

Voz de la Nena: Por medio de su Hijo, él hizo el universo... Hebreos 1:2

José: ¿Todo?

Voz: Si hasta a ti... Dios es quien nos da a todos la vida, el aire y todas las demás cosas. De un solo hombre él hizo todas las naciones, para que vivieran en toda la tierra, y les ha señalado el tiempo y el lugar en que deben vivir, para que busquen a Dios...

José: ¿Y qué?

Voz: Pues que él te ama...

Voz de la Nena: De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16

José: Nadie me ama.

Voz: Dios sí.

Voz de la Nena: Dios mostró su amor hacia nosotros al enviar a su único Hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él. El amor de Dios consiste en esto: no en que hayamos amado a Dios, si no que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo, para que ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados. 1 Juan 4.9

José: Es que él no sabe como soy yo...

Voz: Si lo sabe.

Voz de la Nena: Jesús dijo: Hasta los cabellos de nuestra cabeza él los tiene contados, uno por uno. Mateo 10:30. Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él, todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendirle cuentas. Hebreos 4:13

José: ¿Y aun así me ama?

Voz: Dios nos dio prueba que nos amó en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros...

Voz: El amor de Dios por ti, es como el amor del padre de la historia que Jesús relató...

(Entretiempo)

(Comienza la historia)

Voz: Un hombre tenía dos hijos...

(Entra el padre... se queda... espera... mira al público)

Voz: Y el joven le dijo a su padre.

(Entra el joven)

Hijo: Padre, dame la parte de la herencia que me toca...

Voz: Entonces el padre repartió sus bienes entre sus hijos...

(El padre comienza a dividir las cosas y entra con una hacha)

Padre: Bueno, quiere su parte, así que le voy a dar su parte del televisor, su parte del sofá...

(Se escuchan ruidos y golpes, vuelan pedazos de cosas)

(Sale el gato)

Padre: ¡¡¡Aaaa!!! Claro también su parte del Michí ¡¡¡Michí!!! **(Trata de agarrar al gato y sale corriendo tras él)**

Voz: Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad...

(Entra el hijo y un tipo)

(Ruidos de cosas que le muestra, el hijo trae en la mano una mitad de algo y el tipo tiene un billete en la mano. Supuestamente el tipo toma el objeto y se va contento)

Tipo: ¡¡¡Yupi!!!

(El hijo se va por otro lado)

(Entretiempo)

Voz: Y con ese dinero se fue lejos, a otro país, donde todo lo malgastó llevando una vida desenfrenada...

(Entra el mismo tipo con una caja llena de chocolates y caramelos voseando su venta)

Tipo: ¡¡Caramelos!! ¡¡Bombones!! ¡¡Chocolates!! ¡¡Galletitas!! ¡¡Y todo tipo de porquerías que le arruinan el estomago!! ¡¡Venga y compre barato!!

(Entra el hijo con el mismo billete)

Hijo: ¡Que bien! Voy a poder comprar de todo. ¡¡Yupi!! Oiga, ¿usted no es el que me compró toda mi herencia?

Tipo: Sí, y todo lo que le compré lo vendí y compré estas porquerías para que algún desesperado me las compre... ¡¡Es un buen negocio!!! ¿Usted conoce alguno?

Hijo: Sí, yo estoy desesperado por gastar. ¿Qué tiene? A ver...

(Le compra y salen los dos)

(Entretiempo)

Voz: Pero cuando el joven ya se lo había gastado todo, hubo una gran escasez de comida en aquel país, y él comenzó a pasar hambre... Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar el cual lo mandó a sus campos a cuidar a los cerdos...

(Entretiempo)

(Entra el hijo)

Hijo: No tengo ni un peso, y tengo hambre, pero todas las porquerías que me compré no me sirven para nada. ¡¡¡Tengo hambreeeeee!!!!

(Entretiempo)

(Entra el mismo tipo)

Tipo: Perdón, estoy buscando un desesperado que tenga hambre... ¿Usted tiene hambre?

Hijo: Yo a usted lo conozco...

Tipo: Sí, yo le compré su propiedad y usted me compró todas esas porquerías que no sirven para nada. Entonces, ¿usted se quedo sin dinero?

Hijo: Sí y tengo hambre...

Tipo: Si ya sé... ¡Hambre! Bueno, es posible que tenga un trabajo interesante para usted...

Hijo: ¿Cuál?

Tipo: En mi propiedad, porque ahora soy rico...

Hijo: ¿Y cómo lo hizo?

Tipo: Vendéndole porquerías a tipos como usted... ¿Quiere si o no el trabajo?

Hijo: ¿Y qué tengo que hacer?

Tipo: Darles de comer a los puercos...

Hijo: ¿Los puercos? ¡¡Que asco!!

Tipo: ¡¡Sí!! Bueno, ¿quiere el trabajo si o no?

Hijo: Pues sí, no hay otra cosa. ¿Cuándo empiezo?

Tipo: ¡¡Ya!! Empiezas ahora mismo...

(Salen)

(Entretiempo)

(Sonido de puercos, muchos... demasiados)

(Entra el hijo)

Voz: Y tenía ganas de llenarse con los desperdicios que comían los cerdos, porque nadie le regalaba algo para comer.

Hijo: ¡Eh camarada! Qué carácter. Pero si ya le di a los puercos de comer y se acaban todo en un dos por tres y yo tengo mucha hambre. ¿Qué tal si como un poco de la comida de los cerdos?

Todos desde el fondo: ¡¡¡¡¡Nooooooooo!!!!

Hijo: ¿Pero?

Todos: ¡¡¡Nooooooooo!!!

Hijo: (Dirigiéndose al público) Perdonen, ¿ustedes no tendrán un sándwich de jamón? Aunque sea solo un pedacito de pan...

(El público contesta)

(Música triste)

Voz: Y el joven por fin se puso a pensar...

Hijo: (Pensando) ¿Cuántos trabajadores hay en la casa de mi padre que tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre? Regresaré a casa de mi padre y le diré: Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti. Yo no merezco llamarme tu hijo, trátame como a uno de tus trabajadores.

(Sale)

Voz: Así que el joven se puso en camino y regresó a la casa de su padre... Cuando todavía estaba lejos su padre lo vio y sintió compasión por él, corrió a su encuentro y lo abrazó y lo besó. El hijo le dijo:

Hijo: Padre, he pecado contra Dios y contra ti, ya no merezco que me llames tu hijo...

Voz: Pero el padre ordenó a sus criados...

Padre: Saquen pronto las mejores ropas y vístanlo, pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el becerro más gordo y mátenlo vamos, vamos a celebrar esto con un banquete porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir, se había perdido y lo hemos encontrado...

(Ruido de fiesta)

(Entretiempo)

(Termina la historia)

(Entretiempo)

(Entra la nena)

José: ¿Puedo tener yo el amor de Dios en mi vida?

Voz: Sí, si realmente lo quieres, sí.

Nena: El que me ama y hace caso de mi palabra, mi Padre lo amara. Mi Padre y yo vendremos a vivir con él. Juan 14:23. Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia... Juan 10:10

José: ¿Cómo puedo llegar a conocer a Dios?

Voz: Jesús dijo: Les aseguro que quien presta atención a lo que yo digo y cree en el que me envió tiene vida eterna: y no será condenado, pues ya ha pasado de la muerte a la vida...

Nena: Yo soy el camino la verdad y la vida, solamente por mí se puede llegar al Padre... Juan 14:6. A los que vienen a mí, no los echaré afuera. Juan 6:37

José: ¿Y ahora qué?

Voz: Habla con alguien que conozca a Dios, esa persona te ayudará.

Nena: Si quieres, yo te explico.

José: Ahh, claro me parece bien...

(Música)

(Salen)

Fin

www.obrerosfel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.